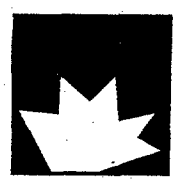


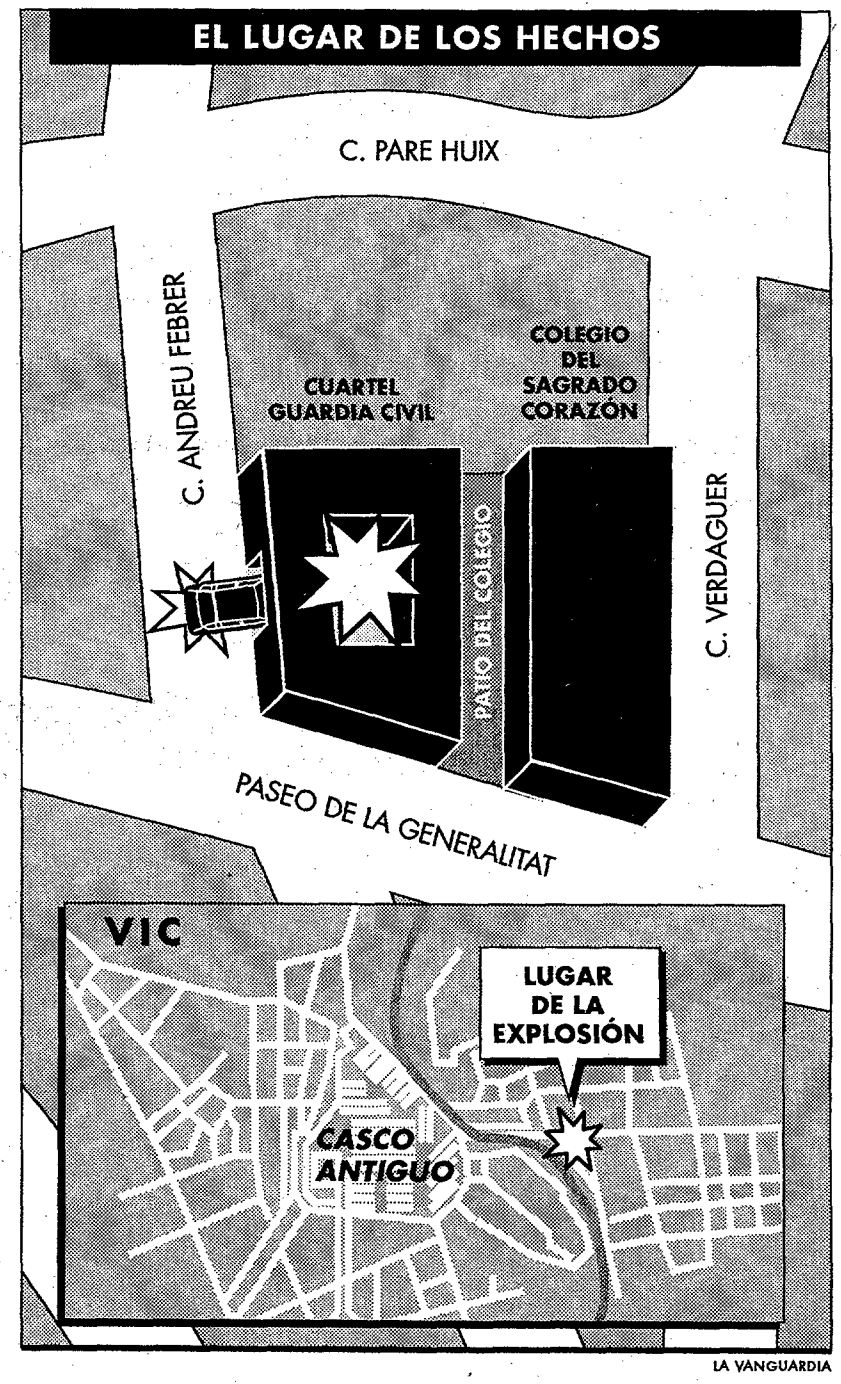
■ La explosión de un coche bomba en la casa cuartel de la Guardia Civil de Vic había causado al cierre de esta edición siete muertos y unos 45 heridos. En principio se atribuye la autoría del hecho al comando Barcelona de ETA. Los muertos en el atentado son tres niñas, un guardia civil, su esposa y su suegra.

Brutal atentado en Vic

Un coche con una bomba causa una matanza al estallar dentro del cuartel de la Guardia Civil

TV-2

Una niña pudo ser rescatada con vida de entre los escombros



LA VANGUARDIA

VIC. – Un atentado terrorista contra la casa cuartel de la Guardia Civil de Vic se cobró ayer al menos siete víctimas mortales –tres niñas de entre ocho y doce años, el guardia civil Juan Salas Piriz, su esposa, su suegra y una joven de 16 años, además de una octava persona sin localizar– y causó 45 heridos, aunque el Gobierno Civil de Barcelona temía a la hora de cerrar esta edición que "el balance definitivo de muertos aumente". El edificio, que tenía tres plantas, quedó destruido por completo, al estallar un coche con una bomba en su patio interior. A las 10 de la noche, entre escenas de gran dolor y la indignación contenida de los vecinos, fueron rescatados con vida una mujer y una niña de entre los escombros.

Ninguna organización terrorista se había atribuido, al cierre de esta edición el atentado, pero todas las fuentes atribuyen la matanza al comando Barcelona de ETA. Se da la circunstancia de que la localidad de Vic es subsede olímpica de hockey sobre patines y la organización terrorista ha anunciado en repetidas ocasiones que atentaría contra intereses olímpicos.

De lo que no cabe duda es de que "esta vez nos la han metido bien", comentaba anoche un policía entre los cascotes y lo que quedaba del edificio. Un mando policial resumió en el lugar de los hechos las sospechas de todo el mundo: "Ha sido ETA, que ha ido a buscar a las familias de los guardias".

La explosión se produjo sobre las 7,30 de la tarde. Del inmueble sólo quedó en pie la fachada. Minutos después, se registró una auténtica avalancha de heridos hacia el hospital general de Vic y la clínica de La Alianza, en Vic. La mayoría de los heridos son niños de corta edad (en el cuartel vivían catorce guardias, trece esposas y 22 niños). Los dos centros sanitarios sufrieron momentos de gran dramatismo, mientras los vecinos de la localidad se agolpaban a sus puertas y se ofrecían para donar sangre.

Tras el atentado, las carreteras de acceso a Vic fueron controladas por la policía. Cada veinte kilómetros había un control y varios helicópteros sobrevolaban la zona. El caos fue total en el paseo de la Generalitat, donde se levantaba la casa cuartel. En la zona se acumularon agentes de la policía nacional, policías municipales, guardias civiles y mossos d'esquadra. Perros entrenados en la búsqueda de supervivientes colaboraron en las tareas de rescate.

La deflagración se registró en la parte trasera del cuartel, en el patio que sirve de parking. El Gobierno Civil no quiso pronunciarse inicialmente sobre si la detonación fue provocada por un coche bomba, a pesar de que ésta era la hipótesis que cobró más fuerza desde el principio, o una bomba colocado en el automóvil de un guardia civil. La policía ignora por el momento si se trataba del vehículo de alguno de los agentes, utilizado como "trampa" por los terroristas, que podrían haber colocado el artefacto explosivo en los bajos del coche cuando estaba aparcado fuera de la casa cuartel y no lo hicieron estallar hasta que su propietario lo introdujo dentro. Fuentes oficiales, sin embargo, no descartan que el sistema utilizado por los miembros de ETA fuera otro.

En la casa cuartel, ubicada en un barrio obrero de Vic, estaba junto a un colegio. A la hora en que se produjo el atentado, prácticamente no había guardias en el interior del inmueble, ya que ayer empezó la vuelta ciclista a Osona y los agentes se encontraban controlando la prueba,

Continúa en la página 11

Veinte muertos con coche bomba en cuarteles de la Benemérita

■ Con las seis personas muertas en Vic se elevan a veinte las personas asesinadas en cuarteles de la Guardia Civil mediante la explosión de coches bomba. Otras 87 personas –además de las que lo fueran ayer– han sido heridas en los diez atentados de este tipo producidos hasta ahora. El más importante fue el que tuvo lugar en la Comandancia de la Benemérita de Zaragoza, el 11 de diciembre de 1987. Un coche bomba colocado por el comando itinerante de ETA provocó la muerte de once personas –entre ellas cinco niñas– y heridas a otras cuarenta.

El mismo grupo terrorista, que dirigía el francés Henri Parot, realizó otros dos atentados contra la Dirección General de la Guardia Civil en Madrid. En el primero, 17 de mayo de 1987, resultó muerta una mujer, Carmen Pascual Carrillo, que transitaba por las proximidades. En el segundo, el 22 de noviembre de 1988, murió un niño de dos años y un trabajador de TVE. El 24 de julio de 1987, el cuartel de la Guardia Civil de Éibar (Guipúzcoa) fue objeto de un atentado provocado por la explosión de otro coche cargado con cincuenta kilos de amonal que hirió a veinte personas. En 1990 tres cuarteles fueron atacados mediante coches con el mecanismo denominado "kamikaze", que pone en marcha el vehículo de forma automática y lo dirige cargado de explosivos contra el objetivo. Así ocurrió en Cartagena, el 11 de septiembre, con ocho heridos; en Pesues, en Cantabria, y en San Carles de la Ràpita, en Tarragona, sin víctimas. En 1991 han sido tres las casas cuartel que han sufrido este tipo de atentado: Torremolinos, el 15 de abril, Casalarreina (en La Rioja), el día 20, y Vic.

Brutal atentado en Vic

Viene de la página 9

lo que también significa que la vigilancia de la casa cuartel era muy inferior a la habitual.

La deflagración tuvo una gran fuerza. Un experto en explosivos señaló anoche que no por ello tiene que tratarse necesariamente de un artefacto muy potente, puesto que el edificio era muy antiguo. Tras la explosión, mujeres y niños ensangrentados, familiares de guardias civiles, comenzaron a pedir auxilio, asomados a lo que quedaba de fachada. Algunos heridos intentaron saltar la verja que rodea el cuartel, y que milagrosamente no había sido arrancada por la explosión. Los vecinos se encargaron de echarla abajo.

La onda expansiva rompió los cristales de pisos situados a más de 500 metros y afectó a los cincuenta inmuebles que se hallan en el paseo de la Generalitat. Varios niños estaban jugando en el patio de un colegio cercano cuando se produjo el atentado. Los críos salieron despavaridos y llorando. Poco después, toda la población quedó paralizada.

De vez en cuando, se exigía silencio a la multitud que se agolpaba frente a las ruinas de la casa cuartel, por el temor a que los gritos de protesta no permitieran oír las llamadas de auxilio de personas atrapadas bajo los cascotes.

La mayoría de los heridos están en el Hospital de Vic. Entre ellos, un bebé de catorce meses, Iván Tirado Roscales, y numerosos niños, como Mercè Comalladó, de 14 años, Roger Mauri Lladó (6), Ana Ramírez Sanchez (7) y Ana Chincó (3). Entre los adultos, los primeros identificados son Marta Barnils Oms, de 21 años, Gloria Blanch (22), Maria Ángeles Barniol (47), José Arará (47), Maria Dolors Puig Roca (38) y María José Roscales (25).

El resto de los heridos están en la clínica La Alianza, donde anoche estaban siendo operados Salvador Rodríguez Caña y Ramón Mayo. El hospital de la Vall d'Hebron recibió anoche también a una niña, con gravísimas heridas. A última hora de la noche, nuevos heridos comenzaron a llegar a varios centros hospitalarios de Barcelona.

El Hospital de Vic es nuevo y disponía de una planta totalmente habilitada, pero que aún no se había abierto porque la dirección no había encontrado suficientes enfermeras para completar la plantilla. En cuanto se supo lo ocurrido, aparecieron gran cantidad de médicos y enfermeras voluntarios. Algunas de éstas habían dejado de trabajar hace tiempo, pero ayer decidieron que "había que ponerse de nuevo la bata". Las mismas reacciones de solidaridad se produjeron entre los vecinos de la localidad. Practicamente medio pueblo quería donar sangre, mientras numerosas familias ofrecían sus casas para alojar a las familias de los guardias civiles.

Médicos y enfermeras acudieron de forma voluntaria a los hospitales, mientras medio pueblo se agolpaba para dar sangre

El obispado de Vic ofreció el seminario a las familias cuyas viviendas resultaron afectadas por la explosión. Las primeras autoridades civiles y militares acudieron al lugar del atentado. El conseller de Governació, Josep Gomis, fue increpado a su llegada por un guardia civil, que sufría un ataque de histeria. Otro agente, José López Barranquero, de unos 40 años, y la esposa de un compañero, Ascensión Benito, de 24, sufieron un shock nervioso. ●

Información elaborada por Ana Macpherson, Santiago Tarín, Francesc Peirón y Dolors Altarriba

■ La coincidencia de todas las fuerzas políticas catalanas a la hora de mostrar su repulsa por el acto terrorista perpetrado en Vic fue absoluta. El rechazo frontal a quienes practican o amparan este tipo de acciones criminales volvió a ser compartido por todos y cada uno sin distinción de color político

Los partidos catalanes condenan de forma enérgica e inmediata el salvaje crimen

Numerosas personalidades se personaron en el lugar de los hechos al conocer la noticia

EFE

La explosión del coche bomba destrozó por completo el edificio del cuartel de la Guardia Civil en Vic

BARCELONA. (Agencias.) – Los principales partidos políticos catalanes condenaron con dureza, a través de diversos comunicados, el atentado contra el cuartel de la Guardia Civil de Vic. CDC expresó el pésame a los familiares de las víctimas y "la más firme y enérgica condena por este acto de violencia". Por su parte, la nota hecha pública por el PSC califica la acción terrorista de "salvaje" y "violencia criminal". Según los socialistas, "la respuesta unánime de los ciudadanos, de las fuerzas políticas, sociales y económicas es, una vez más, el rechazo frontal del terrorismo y de aquellos que lo practican o lo amparan".

ERC fue la primera organización política en reaccionar, pocos minutos después de darse a conocer la noticia. El secreatrio general, Àngel Colom, señaló que, "si se confirmase que el autor del atentado ha sido ETA, nuestro partido convocaría a todas las fuerzas catalanas para hacer un frente común para afirmar el derecho de los catalanes a decidir nuestro futuro en paz y tranquilidad, rechazando injerencias ajenas a Catalunya". "ERC –añadió Colom–, tal y como ya expresó en anteriores ocasiones en las que se atentó contra Cataluña, vuelve a decir fuera a los criminales." La opinión de Esquerra Republicana era compartida por el partido surgido de su escisión, Esquerra Catalana, que manifestó también su condena enérgica y su repulsa "hacia los autores de este atentado que ha registrado víctimas humanas".

Objetivo prioritario

El dirigente del PP Jorge Fernández Díaz, miembro de la comisión de Interior del Congreso de los Diputados, declaró a Europa Press que "si se confirma lo que todo parece indicar y se trata de un acto de ETA, se habrá puesto de manifiesto una vez más que dentro de la estrategia de la banda terrorista se encuentra el sembrar el terror en Cataluña". "Cataluña es uno de sus blancos preferidos, y ya tenemos los precedentes de Hipercor y el reciente de Sabadell entre los más graves", añadió. Por su parte, la dirección nacional del PP, a través de su secretario general, Francisco Alvarez Cascos, expresó su dolor y solidaridad con la Guardia Civil, "objetivo prioritario de los atentados de ETA".

El conseller de Governació, Josep Gomis, que se personó en el lugar de los hechos, afirmó que se trataba de "una explosión muy grande y la casa ha caído por entero". El conseller añadió que el resultado del atentado eran unas escenas "que no deberíamos vivir nunca y no sabes por qué ocurren". Nada más conocerse la noticia del atentado, fueron numerosas las personalidades de la vida política catalana que se desplazaron hasta Vic para conocer la magnitud de la tragedia y tratar de reconfortar a los familiares de las víctimas. Entre los primeros en acudir a la capital de Osona se encontraban el presidente Pujol; el gobernador civil de Barcelona, Ferran Cardenal, y el delegado del Gobierno, Francesc Martí Jusmet. ●

LOS ATENTADOS DE ETA EN CATALUÑA

13 SEPTIEMBRE 1986. Un coche bomba estalla al paso de un microbús de la Guardia Civil en el Poblenou de Barcelona

14 OCTUBRE 1986. Un coche bomba estalla frente al cuartel de Belchite, en la plaza Espanya de Barcelona, y causa la muerte de un policía nacional

20 OCTUBRE 1986. Estalla una bomba en la empresa francesa Crouzet, en Barcelona

11 DICIEMBRE 1986. Un coche boma causa graves daños en un concesionario de Citroën, en la calle Badal de Barcelona

15 DICIEMBRE 1986. Estallan dos bombas en las empresas francesas Ricard y Roche Bobois que causan un herido grave

29 DICIEMBRE 1986. Un artefacto de dos kilos de goma 2 estalla en el hotel Montarto de Baqueira-Beret, en la Vall d'Aran, a menos de un kilómetro de la residencia de los Reyes de España

27 MARZO 1987. Un muerto y dieciocho heridos en la explosión de un coche bomba contra un puesto de la Guardia Civil en el puerto de Barcelona

2 ABRIL 1987. Un transeúnte muerto y tres guardias civiles heridos al estallar un coche bomba en la confluencia de la avenida Meridiana con la calle Biscaia de Barcelona

9 ABRIL 1987. Un coche bomba estalla en la confluencia de las calles Pau Claris y Mallorca de Barcelona y provoca cuatro heridos leves y daños graves

12 JUNIO 1987. Dos bombas de amonal provocan el incendio en un "rack" de Empetrol en las proximidades de Tarragona

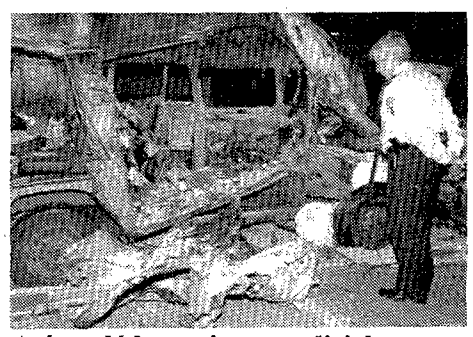
19 JUNIO 1987. Veintiuna personas pierden la vida y más de treinta resultan heridas en el atentado con coche bomba a Hipercor en Barcelona

24 NOVIEMBRE 1990. Un coche bomba hace explosión en las inmediaciones del cuartel de la Guardia Civil de Sant Carles de la Ràpita sin ocasionar víctimas

8 DICIEMBRE 1990. Un coche bomba estalla al paso de un furgón policial en Sabadell y provoca la muerte de seis agentes y heridas de gravedad a otros dos

El recuerdo reciente de la masacre de Sabadell

■ El último gran atentado terrorista en Cataluña tuvo lugar en Sabadell –también subsede olímpica, concretamente en fútbol– el sábado 9 de diciembre del pasado año, cuando la explosión de un coche bomba provocó la muerte de seis policías nacionales que se dirigían en un furgón policial al campo de fútbol de la Nova Creu Alta. El atentado se produjo a poco menos de un kilómetro del cuartel policial y la explosión, de gran potencia, destrozó el vehículo, entre cuyos restos quedaron atrapados los cuerpos de cinco agentes. La sexta víctima salió despedida del interior y se estrelló contra la verja de una escuela.



Así quedó la camioneta policial

El atentado de Sabadell y otro perpetrado a finales de noviembre en Sant Carles de la Ràpita, en el Baix Ebre, que no produjo víctimas mortales, confirmaron las sospechas policiales sobre una escalada de la violencia terrorista en Cataluña a través del comando Barcelona, formado por Joan Carles Monteagudo y Juan Félix Erezuma. El reconstituido comando Barcelona es el sucesor del grupo armado responsable, entre otros atentados, de la masacre de Hipercor el 19 de junio de 1987. La amenaza de atentados en Cataluña ante la resonancia que pueden alcanzar las acciones terroristas por la proximidad de los Juegos Olímpicos de Barcelona está considerada como una de las principales bazas con las que ETA quiere forzar una negociación con el Gobierno y que ahora, con el atentado de Vic y el reciente de Sabadell, ha utilizado ya en dos ocasiones. El pasado mes de abril fue descubierto en Barberà del Vallès un coche bomba y abundante arsenal que ETA tenía a punto para perpetrar otra acción acción criminal.